

Alemania-Brasil: dinámicas transculturales y ensayos transdisciplinarios. Otto María Carpeaux, la superación del exilio por la transculturación *

Ligia Chiappini**

Resumen

El texto trata de Otto María Carpeaux, en el contexto de un proyecto más amplio sobre ensayistas brasileños y europeos, que tuvieron una relación importante de vida y trabajo con la cultura de lengua alemana o con la propia Alemania. El ensayo, género fundamental en Brasil y en toda América Latina, está en el corazón de ese proyecto. Para Carpeaux, como para Anatol Rosenfeld, el exilio fue el origen de una nueva vida personal y profesional, construida en Brasil. Ambos pertenecen a la generación de intelectuales de lengua alemana que, huyendo del Nacionalsocialismo, quedaron en América, en este caso, en Brasil, que era todavía un país subdesarrollado. Ellos aprendieron el portugués y muchas otras cosas en muy poco tiempo, no apenas para conseguir sobrevivir, sino también para conseguir vivir y trabajar plenamente. De cierto modo, tuvieron que morir un poco para renacer, simultáneamente iguales y diferentes.

Palabras clave

Carpeaux; ensayo; nazismo; exilio; literatura brasileña.

Abstract

This paper deals with Otto Maria Carpeaux in the context of a wider project on European and Brazilian essayists who had an important relationship to the culture of the German language or to Germany itself in their lives and work. The essay, a fundamental genre for Brazil and all of Latin America, is at the heart of this project. For Carpeaux, as for Anatol Rosenfeld, exile was the origin of the new life and work that they constructed in Brazil. Both belonged to the generation of intellectuals of the German language who, fleeing from National Socialism, would stay in America, that is, in Brazil in their cases, which was then still an underdeveloped country. They learned Brazilian Portuguese and many other things in a short time, not merely in order to survive, but also to be able to live and work fully. In a certain way, they had to die a little in order to be reborn simultaneously unchanged and different.

Keywords

Carpeaux; essay; National Socialism; exile; Brazilian literature.

* Artículo recibido el 15/03/2011.

** Doctora en Letras por la Universidad de San Pablo. Profesora jubilada por la Freie Universität Berlin.

1. El proyecto

Este texto pretende presentar un proyecto de investigación – ensayo, sobre ensayistas que, siendo europeos o brasileños, tienen en la vida y en la obra una relación importante con la cultura de lengua alemana y con Alemania. El proyecto es de investigación – ensayo, porque tiene su punto de partida en cursos pensados con esa doble función, en los que estudiantes estudian la obra de esos ensayistas, sobre ellos producen nuevas fuentes de información. En los mejores casos, hasta desarrollan una reflexión propia, ayudando a profundizar el conocimiento disponible sobre ellos y, simultáneamente, a ampliar la divulgación entre nosotros.¹

El ensayo, género fundamental para Brasil y toda América Latina, es el centro de este proyecto. Se trata de ensayos que pueden ser considerados, más que interdisciplinarios, transdisciplinarios. Sus autores, aunque centrados en la literatura o en las artes en general, representan una perspectiva amplia, tal vez porque son anteriores a la extrema especialización de las ciencias humanas en Brasil. Todos ellos se valen de conceptos y perspectivas de la filosofía, historiografía, antropología, sociología, encarando los fenómenos culturales y los productos simbólicos como eminentemente históricos y sociales, sin dejar de considerarlos eminentemente individuales. Sus obras traen muchos elementos para entender las dinámicas transculturales, consecuencia de préstamos y apropiaciones de modelos literarios y teóricos, saberes y métodos que circulan entre Europa y Brasil, más especialmente, entre Alemania y Brasil. Por eso el proyecto tiene este nombre: “Alemania – Brasil: ensayos transculturales y ensayos transdisciplinarios / “Brasilien-Deutschland: transkulturelle Dynamik und transdisziplinäre Essays”.

Nuestra elección recayó sobre algunos de los más conocidos y prestigiosos ensayistas del siglo XX en Brasil. Antonio Cândido fue el punto de partida². La

¹ El trabajo fue realizado en estrecha relación con los siguientes estudiantes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias humanas de la USP: Nadia de Matos Barros, Lucas Pahl, Breno Longui y Túlio Medeiros. De la Universidad Libre de Berlín, participaron los estudiantes: Pedro Reis Lima, Domitila Nascimento, José Eliomar Moreira Lima Filho, Faith Dennis, Natalia Ulrych, Bruno Alves Nunes Lacerda.

² Nacido en 1918, Antonio Cândido continúa vivo, lúcido y activo, escribiendo, dando conferencias y participando de manifestaciones en defensa de los derechos democráticos. Se trata de un pensador consagrado como uno de los más importantes de Brasil y en América Latina, reconocido como tal incluso por quien lo critica de modo vehemente. Habiendo frecuentado la conceptuada Facultad de Derecho de la Universidad de San Pablo, interrumpió el curso en los últimos años y terminó graduándose en sociología, que enseñó por algún tiempo. Pero su vocación de crítico literario, desde joven actuando en la crítica de

antología que elaboramos con los ensayos que juzgamos oportuno divulgar en alemán.³ Y la entrevista que grabamos en DVD, para el lanzamiento de esta antología en Berlín, abrió perspectivas para continuar aproximadamente con el mismo trabajo, esta vez, con algunos ensayistas ya fallecidos, pero que él conoció y también admiró. Son ellos: Otto María Carpeaux (1900-1978), Anatol Rosenfeld (1912-1976), ambos judíos, que huyeron a Brasil en el inicio de la segunda guerra mundial y de quienes hablaremos un poco más en esta oportunidad; Mario de Andrade (1893-1945)⁴, poeta, novelista y ensayista; Sergio Buarque de Holanda (1902-1982)⁵, historiador y crítico literario; Viana Moog (1906-1988)⁶, novelista y ensayista, y Augusto Meyer (1902-1970)⁷, poeta y crítico literario. A este primer grupo, fue posteriormente agregado Wilhelm Flusser

pie de página, en diferentes diarios y revistas, lo desvió de su camino académico para la Teoría literaria y la Literatura comparada, disciplinas a las que se dedicó en su carrera universitaria, iniciada en Assis y desarrollada plenamente en San Pablo, en la USP. Lector de Auerbach, rápidamente concibió la literatura brasileña como necesariamente vinculada a la literatura comparada, estableciendo las relaciones inevitables entre las tradiciones locales y globales. Como Auerbach, su fuerza teórica está en íntima relación con la acuidad crítica, por su parte basada en una alta capacidad analítica.

³ *Literatur und Gesellschaft*, org. Ligia Chiappini, trad. Marcel Vejmelka, Frankfurt am Main, Vervuert, 2005.

⁴ Mario de Andrade tiene, al lado de su ya internacionalmente conocida obra como escritor, una presencia que lo marca como investigador y ensayista, con textos sobre cultura, música, folclore, literatura y artes en general, lo que fue tratado hasta hoy solamente de modo marginal. Notables son sus préstamos a autores de lengua alemana, tales como Freud o Theodor Koch-Grünberg, así como su gran conocimiento de los expresionistas, cuyas obras, en primera edición, son hoy algunas de las rarezas que constan en su biblioteca, integrada al Instituto de Estudios brasileños de la USP.

⁵ Sergio Buarque de Holanda es el autor de la mundialmente reconocida obra *Raízes do Brasil* [Raíces de Brasil] (1936), publicada en alemán, como *Die Wurzeln Brasiliens*, 1995, que tiene como punto de partida a Max Weber y otros científicos sociales de la Alemania de los años 20 del siglo pasado, por él incorporados en su permanencia en Berlín, al final de esta década. Otro trabajo notable es el análisis histórico de la conquista y colonización del territorio brasileño por los portugueses, *Visão do Paraíso: os motivos edênicos no descobrimento e colonização do Brasil* [Visión del Paraíso: los motivos edénicos en el descubrimiento y colonización de Brasil] (1958). Sus ensayos sobre literatura fueron republicados póstumamente en dos (02) volúmenes, bajo el título de *O espírito e a letra. Estudos de crítica literária* [El espíritu y la letra. Estudios de crítica literaria] (organización y notas Antonio Arnoni Prado, San Pablo, Cia. Das Letras, 1996). También como libro póstumo, organizado y anotado por Antonio Cândido, a partir de notas dispersas, escritas a lo largo de la vida, el monumental *Capítulos de literatura colonial* [Capítulos de literatura colonial], San Pablo, ed. Brasiliense, 1991.

⁶ Escritor, abogado y ensayista, Viana Moog es descendiente de alemanes de la colonia de San Leopoldo. Participó del grupo de Getulio Vargas, con quien rompió dos (02) años después de la revolución del 30, siendo, en consecuencia, preso y deportado para la región del Amazonas. Después de cuatro (04) años, de vuelta en Río Grande do Sul, acabó teniendo importantes cargos políticos, entre ellos, el de representante de Brasil en la UEA (OAS) y en la ONU (UNO). Como escritor, tematizó el choque cultural entre brasileños y alemanes en los años 30 y 40 y en sus ensayos intentó comprender y trazar un mapa de la multiplicidad cultural de Brasil, así como captar algunas especificidades de la historia de este país, en comparación con la historia de Estados Unidos.

⁷ Augusto Meyer, también descendiente de inmigrantes alemanes, era poeta, ensayista, traductor y crítico literario en el sur de Brasil, donde perteneció al grupo modernista de los años 20 del siglo pasado. Su obra de crítica literaria se mueve en la tensión entre la literatura regional y brasileña, por un lado, de esta y la literatura mundial, o por lo menos occidental, por otro. Es también traductor del alemán al portugués, entre otros, de Ernst Robert Curtius. Entre sus impresiones de viajes, se destacan los textos dedicados a Alemania, sobre todo al tiempo en que vivió en Hamburgo (1954) y dictó clases allí, en la Universidad.

(1920-1991)⁸, filósofo y crítico de la cultura, cuya obra, al contrario de las demás, viene siendo estudiada y reconocida tanto en Brasil como en Alemania⁹ Todos ellos son muy conocidos y reconocidos en Brasil, pero su presencia fuera del país es, con excepción de Flusser, todavía –casi- nula. Sin embargo, la experiencia humana e intelectual de esos autores permite entender aspectos interesantes y actuales de las transferencias y apropiaciones de saberes, modos de ver, sentir y vivir, entre Europa y Brasil, más específicamente entre Alemania y Brasil.

El trabajo consiste básicamente en localizar, leer, discutir, seleccionar algunos ensayos y datos bio-bibliográficos, de y sobre esos autores, organizando antologías y produciendo textos introductorias que se presenten a potenciales interesados en Alemania e, incluso, en Brasil, donde reaparecerán bajo una perspectiva nueva, de otro tiempo-espacio.¹⁰ Además de los ensayos y de una breve presentación, las antologías deberán ser acompañadas de notas críticas, que intenten aclarar el método de cada uno, con atención especial al modo con el que usan las teorías, ideas y conceptos, para tratar de los objetos que eligen, siendo la elección ella misma y sus criterios un importante elemento de análisis.

Para elaborar esa reflexión produjimos y estamos todavía produciendo una bibliografía viva y actualísima, por medio de la preparación y realización de entrevistas en video con estudiosos de estos autores, la mayoría de ellos siendo también ya

⁸ Wilhelm Flusser, hijo de intelectuales judíos de Checoslovaquia, estudió Filosofía en Praga y en Londres. Interrumpió sus estudios en plena guerra, después de perder a casi toda la familia en campos de concentración de Alemania. En 1942 emigró a Brasil con su mujer, fijando residencia en San Pablo. Ocho (08) años después se naturalizó brasileño. En los años 50 trabajó como periodista y profesor de Filosofía y, en la década siguiente, ya más conocido, pasó a dar clases de Filosofía de la ciencia, en la Escuela politécnica de la Universidad de San Pablo, así como Filosofía de la comunicación en el EAD. Continuó haciendo crítica literaria y cultural en el diario *O Estado de São Paulo* [El Estado de San Pablo]. Con la dictadura militar, su entusiasmo por Brasil sufrió un gran golpe y en 1972 decidió volver a Europa, muriendo en un accidente automovilístico en un viaje a la República Checa.

⁹ Lateralmente, reunimos también algún material sobre Milton Santos, además de entrevistar al periodista y profesor, y biógrafo autorizado del gran geógrafo brasileño. Graduado en Derecho, fue profesor en la Universidad de Bahía, donde nació, hasta el exilio, provocado por la dictadura, cuando vivió y trabajó en diferentes países de Europa, en Estados Unidos, Canadá, Venezuela, Perú y Tanzania. Al final de los años 70 volvió a Brasil. Fue profesor en la Universidad de San Pablo, donde hizo muchos discípulos. Su obra mereció innumerables premios, entre ellos el prestigioso premio internacional de geografía Vautrin Lud, en París, en el año 1994.

¹⁰ Concebidas como proyecto piloto, esas antologías están siendo divulgadas de modo restricto, todavía por el sistema Intranet. Más tarde, cuando el trabajo esté consolidado, se puede pensar en publicar algunos de los resultados, sea en un portal de acceso abierto, sea en un libro. Como proyecto editorial, pensamos continuar con una antología conjunta de Carpeaux y Anatol en lengua alemana.

consagrados maestros.¹¹ Todas las entrevistas están siendo colocadas a disposición, con la autorización de los entrevistados, en la página de la *Brasilianistik*.¹²

Para presentar aquí, elegimos a Otto María Carpeaux. El exilio para él, como para Anatol Rosenfeld, está en el origen de la nueva vida y de la obra también nueva que construyeron en Brasil. Ambos pertenecen a la generación de intelectuales de lengua alemana que, huyendo del Nacionalsocialismo, fueron a parar en América, en estos dos casos, en Brasil, un país todavía subdesarrollado. Allí aprendieron el portugués brasileño y otras tantas cosas más en poco tiempo, para poder no apenas sobrevivir, sino vivir y trabajar plenamente. De cierta manera, tuvieron que morir un poco para renacer, simultáneamente iguales y diferentes.

Presento a continuación algunas informaciones y reflexiones sobre Otto María Carpeaux, remitiendo al texto de Marcel Vejmelka, que colabora con este proyecto desde su inicio, en lo que se refiere a Anatol Rosenfeld¹³.

Otto María Carpeaux

Originalmente, se llamaba Otto Karpfen, el judío austríaco que, convertido al catolicismo, en una poco aclarada crisis, experimentada en 1930, cuando todavía vivía en Viena, pasó a llamarse Otto María Karpfen. Habiendo terminado sus estudios, trabajó en esta ciudad como periodista y crítico militante, hasta el momento en el que

¹¹ Hasta ahora, además de la citada entrevista con Fernando Conceição sobre Milton Santos, reunimos los siguientes testimonios sobre los siguientes ensayistas: Albert von Brunn, estudioso suizo de literatura brasileña, expuso la investigación que hizo sobre Otto María Carpeaux y respondió, de modo instigador, diversas cuestiones que le propusimos. Alfredo Bosi, crítico, profesor e historiador de la literatura, también habló sobre Otto María Carpeaux, de quien se dijo discípulo, contribuyendo sobremedida para que entendamos su obra; Roberto Schwarz, habló sobre Anatol Rosenfeld, por quien reconoció haber sido influido. Esas declaraciones sobre los dos ensayistas de lengua alemana fueron completadas por Boris Schneidermann, profesor, crítico y traductor, especializado en literatura rusa, y por Jacó Guinsburg, crítico, ensayista, editor y profesor. Walnice Nogueira Galvão habló sobre Sergio Buarque de Holanda y, en un diálogo con Lúcia Chiappini, sobre Antonio Cândido. Sobre este también habló Flavio Aguiar, profesor de Literatura brasileña, jubilado de la Universidad de San Pablo y periodista, actualmente viviendo en Berlín. Telê Porto Ancona Lopes, investigadora del Instituto de estudios brasileños de la USP, habló sobre Mario de Andrade, como crítico literario. Donald Schüller y Regina Zilbermann, profesores de la Universidad Federal de Río Grande do Sul, y Carlos Baumgarten, profesor de la Universidad de Río Grande, en el mismo estado del sur, hablaron sobre Augusto Meyer. Finalmente, con Antonio Cândido fueron realizadas dos (02) entrevistas, una, lanzada en DVD con la antología publicada en alemán, ya referida, y ahora también accesible on-line, en la página de la *Brasilianistik* del LAI-FU. Allí él habla sobre sí mismo y sobre su propia obra. En otra, más reciente, todavía no publicada, habla sobre cuatro (04) ensayistas de este proyecto, a quienes conoció personalmente y con quienes convivió de modo más o menos íntimo: Otto María Carpeaux, Anatol Rosenfeld, Sergio Buarque de Holanda y Augusto Meyer. Con 90 años, es Antonio Cândido el único de los ensayistas elegidos que está vivo y lúcido, habiéndonos recibido con muy buena voluntad, a pesar de estar siendo arisco a las entrevistas.

¹² Ver algunas de ellas ya accesibles por medio del link:

http://www.lai.fu-berlin.de/forschung/forschungsprojekte/aktuelle_projekte/brasilianischeintellektuelle/index.html

¹³ Vejmelka, Marcel (2007).

fue obligado a exiliarse, con la llegada de las tropas alemanas. Después de una corta temporada en Bélgica, consiguió, con la ayuda de la iglesia católica, partir hacia Brasil. Y allí renació con el nombre Otto María Carpeaux.

Poco se sabe sobre su infancia y juventud en Austria. Pero se sabe que provenía de una familia de poses, quebrada con la inflación de 1921. Se sabe también que tuvo una formación amplia y ecléctica, en varias ciudades europeas, estudiando “filosofía, en Viena, matemática en Leipzig, Filosofía y Sociología, en París, Literatura comparada en Neapel y Politología en Berlín”¹⁴. Terminó doctorándose en Química, pero no ejerció la profesión, ya mordido por la mosca del periodismo militante, que comenzó a practicar aún en la Viena de los años 1920. De esa época data el descubrimiento que hizo de Kafka, sobre el que se cuenta una pequeña anécdota que realza su espíritu pionero crítico. En uno de sus viajes a Berlín, encuentra un editor que, para pagar lo que le debe por sus servicios prestados, permite que lleve gratis nada más ni nada menos que *El proceso*, en su primera edición, sin saber que le estaba ofertando la obra prima de un gran escritor. Pocos años después, Carpeaux se unía a la lucha contra el proceso de anexo de Austria por Hitler, lo que le valdría el exilio. El libro de Kafka, que hoy forma parte del acervo de la biblioteca Mario de Andrade, en San Pablo, fue uno de los pocos que atravesó el océano con el ensayista, que sería el primer grande divulgador del escritor checo en el nuevo país.

Al contrario de Anatol Rosenfeld, que siguió la ruta de los inmigrantes pobres, destinados a la agricultura, para entrar en Brasil, Carpeaux utilizó los canales de la elite católica. Entre otras cosas, llevaba una carta del Papa, recomendándolo a Alceu Amoroso Lima (1893-1993), famoso crítico brasileño, uno de los fundadores del movimiento demócrata cristiano brasileño.

Su integración cultural y social fue rápida. En poco tiempo aprendió el portugués e hizo amistad con los intelectuales más importantes de la época. Uno de ellos, el crítico Álvaro Lins, lo ayudó a encontrar trabajo en el diario *Correio da Manhã* [Correo de la mañana], de Río de Janeiro. Allí Carpeaux presentó a Kafka a los brasileños, escribiendo en 1941 un artículo pionero. Escribió copiosamente y, en el 44, se nacionalizó brasileño.

Pero, aunque haya conseguido su visa por influencias poderosas y haya recibido auxilio de sus pares, Otto María Carpeaux tuvo que enfrentar muchas dificultades para

¹⁴ Albert von Brunn (1999), p. 834.

sobrevivir. En el inicio, apeló incluso para la venta, a las llamadas librerías de usados, de los pocos libros que había conseguido llevar consigo, pues su vasta biblioteca había quedado atrás en su precipitada fuga. Según Antonio Cándido, una vez que consiguió mejorar un poco su situación, él habría comprado de vuelta algunos de los libros que había vendido, pero, todavía según Cándido, que lo visitó al final de la década de los años 40, nunca más su biblioteca su reconstituyó, pues lo poco que ganaba debía invertirlo en obras de referencia.

Como Stefan Zweig, que se quejaba de la pobreza de las bibliotecas brasileñas en la época, principalmente en lo que trascendiese a la cultura francesa, muy presente allí, Carpeaux también habría sufrido, como sostiene Alberto von Brunn en la entrevista citada anteriormente, el peso de esa escasez. Pero, como él también señala en la misma ocasión, esa escasez de libros era muy compensada por la gran memoria del ensayista, entrenada en una formación amplia, rigurosa y diversificada.

Con eso él pudo, incluso después de dos guerras fatales y de una profunda crisis, como sus compañeros de generación, que tuvieron que exiliarse para sobrevivir al nazismo, salvar algo de la gran pérdida cultural que este acarreó, enriqueciendo la propia herencia, al incorporarla a las culturas con las que se enfrentaron en otras partes del mundo.

El pasaje de una infancia dorada a la vida modesta de periodista, ya en Viena, de cierta forma había preparado a Carpeaux para esa especie de segunda conversión, al subdesarrollo. Y para vivir otro cosmopolitismo, sino de pobre, de remediado, lo que le permitió ser más creativo, menos pre conceptuoso y hasta incluso, en ciertos momentos, profético, también lo condenó a casi el anonimato más allá de las fronteras brasileñas. Es lo que piensa, por ejemplo, J.C. Guimarães¹⁵, para quien el hecho de haber ido a Brasil y no para Estados Unidos, como lo hicieron otros escritores del grupo judío exiliado en América habría sellado esa especie de condenación al desconocimiento en el primer mundo, independiente del valor de su obra.

¹⁵ En: "O destino de Otto Maria Carpeaux" [El destino de Otto María Carpeaux]. En: www.revistabula.com/materia/o-destino-de-otto-maria-carpeaux. 11.12.08, consultado el 10.10.2008. Hay una equivocación, que es necesario corregir, en este interesante artículo, en lo que dice al respecto de los textos de Carpeaux en alemán. El autor dice que el único texto del ensayista en esta lengua sería "A missão européia da Áustria" [La misión europea de Austria], escrito en 1941 y dedicado al canciller austríaco Engelbert Dolfuss. Pero a esta altura ya contamos con el titulado "Dialektik der brasilianischen Literatur", traducido del francés y publicado en Brasilien Heute, Athenaeum Verlag, 1971, a partir de la edición francesa de la revista Temps Modernes, número organizado por Celso Furtado en 1967. Y con Izabel Furtado Kestler: Die Exilliteratur und das Exil der deutschsprachigen Schriftsteller und Publizisten in Brasilien. Frankfurt am Main: Lang 1992

En el caso de Carpeaux, se trata de una obra notable tanto cualitativa como cuantitativamente. Un proyecto ambicioso de su publicación exhaustiva está en curso desde 1999 por la editora Topbooks, junto con la UniverCidade Editora. Se trata de la obra completa reunida en diez (10) volúmenes. En el primero, *Ensaio reunidos I* [Ensayos reunidos I], con más de novecientas (900) páginas, están los seis (06) libros que Carpeaux publicó de 1942 a 1978, desde *A cinza do Purgatório* [La ceniza del purgatorio], de 1942, con sus primeros ensayos brasileños, hasta *Livros na mesa* [Libros en la mesa], de 1978. Los volúmenes II y III están dedicados a los ensayos dispersos, el volumen IV, a las obras históricas breves. En los V y VI, aparecerán los ensayos políticos y del VII al X, la monumental *História da literatura ocidental* [Historia de la literatura occidental].

El citado J.C. Guimarães, refiere Olavo de Carvalho, que, por ocasión del lanzamiento del primer volumen de los *Ensaio Reunidos* [Ensayos reunidos], dice:

La contribución de Carpeaux al acervo nacional no residió en aquello que nos trajo de afuera a nosotros, sino en aquello que, desde Brasil, él le dio a la cultura del mundo, ayudando a elevar a nuestro país de la condición de importador pasivo y discípulo beato al de creador y maestro. (GUIMARÃES, 2008, p.6).

Todos quienes hablan de Carpeaux lo consideran una especie de héroe civilizador, por haber revelado autores, obras, ideas, desconocidas en el Brasil de aquel tiempo. Todos se refieren con admiración al introductor de Kafka en Brasil. Para algunos, como Alfredo Bosi o como Olavo de Carvalho, organizador de los *Ensaio Reunidos* [Ensayos reunidos], el papel de Carpeaux va más allá del gran divulgador, erudito y polémico. Para este último, la mayor parte de las personas apenas reconocen en él las cualidades más evidentes y exteriores, como la gran erudición. Pero pocos habrían entendido su visión universal.

De hecho, si en una primera fase, él fue sobretodo un divulgador de grandes escritores europeos¹⁶, en poco tiempo pasó a comentar textos de escritores brasileños, sobretodo del siglo XX, viniendo a consolidarse incluso como una referencia importante para la propia crítica nacional y transformándose, poco a poco, en un verdadero maestro para muchos jóvenes, como enfatiza Bosi en su declaración.

¹⁶ Entre los autores que presento constaban, según Alfredo Bosi: Dostoievski, Gógol, Kafka, Pirandello, Joyce, Vico, Marx, Croce, Weber, además de compositores, como Bach Carl Orff y de pintores, como Van Dyck, El Greco, Utrillo.

Los textos en que discute el problema de *Historia literaria* tocan también cuestiones muy actuales, entre ellas, principalmente, el difícil problema de cómo asociar la historia de los estilos y de las formas a los procesos históricos locales, nacionales y globales.

La *História da Literatura Ocidental* [Historia de la literatura occidental] es leída por Alfredo Bosi como una nueva propuesta de articular texto y contexto, combinando el culturalismo de Dilthey con la mirada dialéctica hegeliano-marxista. Los textos son analizados en tensión con la ideología o estilo dominantes y no como puro reflejo. Habría en ese libro, según Bosi, que dice haber bebido allí algunas lecciones metodológicas fundamentales para concebir su *História Concisa da Literatura Brasileira* [Historia concisa de la literatura brasileña], mucha riqueza para explorar.

Ya Antonio Cándido la considera apenas un “admirable esfuerzo de síntesis”, y a su obra de ensayista como siendo más informativa que analítica. Jacó Guinsburg insinúa la diferente entre Anatol y Carpeaux casi en los mismos términos, cuando dice que aquel no trabajaba con fichas, sin decir, pero insinuando, que Carpeaux lo haría. Eso combina con la observación un tanto restrictiva de Cándido sobre la biblioteca grande, pero de obras de referencia, aunque reconozca la necesidad de eso para escribir la *História da literatura ocidental* [Historia de la literatura occidental], porque, como justifica comprensivamente, “nadie puede saber todo”.

Boris Schneidermann, apunta el detalle interesante que Carpeaux ya llegó más formado que Anatol, que, más joven, habría completado su formación en Brasil. También nos llama la atención al conocimiento que Carpeaux tenía de la lengua rusa, que no hablaba pero leía con competencia e interés. Todavía hablando de su capacidad lingüística, como los demás entrevistados, resalta el gran logro de Carpeaux al aprender portugués ya con más de 40 años y de integrarse tan profundamente en la nueva vida en esta lengua en tan poco tiempo, transformándose en “un escritor brasileño”.

Nuestros entrevistados se refieren a él como un hombre simpático, pero con un problema que dificultaba la comunicación, una especie de tartamudez, responsable por la súbita crispación de la voz, que trababa y recomenzaba bruscamente. Para algunos, él era un tanto enigmático, constituyendo un enigma tanto su conversión al cristianismo, en los años 20, como su inclusión en movimientos de izquierda radical en la época de la dictadura brasileña de los años 60. Hay declaraciones referidas por nuestros entrevistados, como una de Antonio Cándido, sobre la función de “pasa-pasa” que él

habría ejercido junto al grupo de Marighela y otros, así como su actuación en la prensa alternativa de los años de plomo, por lo que llegó a ser preso y casi expulsado del país.

La última fase de la vida de Carpeaux, relacionada con la resistencia de izquierda a la dictadura militar, revela también un conocedor y divulgador de Gramsci en Brasil. Como recuerda Lincoln Secco, la *História da literatura ocidental* [Historia de la literatura occidental] trae valiosas indicaciones bibliográficas para el mejor conocimiento del pensador italiano, y sus historicismo dialéctico también se inspiraría en la obra de este. El mismo autor comenta las referencias a Gramsci, realizadas por Carpeaux, en este texto y en otros, como siendo una rareza, entre los intelectuales, ya que, en los años 60, la vida de Gramsci y su importancia serían mucho más conocidas a través de diarios y revistas del Partido Comunista Italiano, que llegaban a Brasil. Ya en los años 40, supone él que Carpeaux tuviese conocimiento de la importancia de ese autor, como conocedor de Benedetto Croce, “el mayor interlocutor de Gramsci”. Refiere también un artículo, publicado por Carpeaux en 1964, “enfocando el “memorial de Yalta”, de Togliatti y, principalmente, Gramsci y su carta al Comité Central del PCUS de 1926, en el que este pide para que no se sofoque a la oposición de izquierda interna de Trotski, Zinoviev y Kamenev”.¹⁷ Y otro, de 1969, titulado “La vida de Gramsci”, en el que “aunque todavía permaneciese en la exaltación moral” de esa vida, traería “significativos apuntes para desarrollos posteriores aún hoy no realizados en Brasil, como el universalismo de sus resistencia no-pasiva ni fatalista a la dictadura, la alineación de la *intelligentsia* cosmopolita, la necesidad de su reconstrucción en bases nacionales y la correspondencia del análisis gramsciana de la “cuestión meridional” al problema de la región Nordeste brasileña.”¹⁸

2.1 La obra y las perlas

En una obra así profusa, aumentan las dificultades para elegir e identificar los ensayos que tengan más para decirnos aquí y ahora. Sin embargo, como nos sugirió Albert von Brunn, hay allí perlas para buscar, o sea, textos con resonancia en nuestro tiempo. Siendo hombre de los años 30, ¿todavía nos dice algo? ¿Qué y dónde? ¿Qué matices o especificidades eligió Carpeaux y en qué contexto? ¿Cómo traerlo de vuelta a Europa, euro – abrasilero?

¹⁷“A pré-história de Gramsci no Brasil” [La prehistoria de Gramsci en Brasil] (1927-1974), en: <http://www.bibvirt.futuro.usp.br/content/download/1302/6556/file/08nor32.pdf>. Acceso el 10.10.08

¹⁸ *Ibíd.*

Un camino puede estar en la retomada de su concepto de tradición, haciéndolo valer para su propia obra. Ese concepto está ahí diseminado, como un concepto – llave tanto para el historiador como para el crítico. Pero aparece más directamente trabajado en el ensayo titulado “*Traducción y tradicionalismo*”¹⁹, en el que defiende una visión activa de la tradición sin tradicionalismos, pero también sin el culto a la novedad por ella misma. Las citas que aparecen a continuación pueden dar una idea de la profundidad del texto y de su actualidad, sobre todo si se piensa que quien escribe tiene la autoridad de quien presenció de cerca la destrucción del Humanismo en la era de Hitler. Se tratan, por lo tanto, de afirmaciones y preocupaciones de un hombre que perdió mucho, representante de una generación que perdió muchas de sus tradiciones y que necesita buscar lo que vale la pena salvar y cómo salvar. Carpeaux está consiente de esa tarea y la enfrenta directamente:

La pérdida de las tradiciones es la señal de nuestro tiempo. El reverso es la aparición de los tradicionalismos de todo tipo. (...) Nuestras pérdidas son bien nuestras. Es necesario soportarlas y meditarlas, por nuestra propia cuenta (p. 199).

El texto comienza por enumerar lo que no sería la verdadera tradición, o por la tradición que recusa como no siendo la suya. A esa tradición, rechazada como moribunda y estática, se opone la tradición viva que elige por tener a ver con su tiempo y con el futuro que desea promover, siendo lo importante la continuidad que se da por su elección.

“...la continuidad es esencial para la tradición” (p. 201). Contraria a esta, la definición que elige me parece actualísima. Tradición es elección y táctica: la táctica de conservar la continuidad del mundo. Eso significa concebirla como alta pedagogía, la gran pedagogía, no la escolar, sobre la cual el autor es muy escéptico. El carácter pedagógico de la tradición implicaría en transmitir la experiencia del pasado, garantizando la continuidad a las nuevas generaciones. La definición final que sintetiza es:

La tradición es, por lo tanto, una táctica pedagógica y nos enseña a guardar la continuidad en relación a las experiencias del pasado, y a elegir las experiencias que nos sirven para reconocer lo durable dentro de lo inestable en nuestro corto momento de vida (p. 203).

¹⁹ Carpeaux, *Ensaïos Reunidos I* [Ensayos reunidos I], p. 199.

Elección es un concepto clave para Carpeaux. Como la tradición, el estilo también es entendido como elección:

Elección de palabras, elección de construcciones sintácticas, elección de ritmos de los acontecimientos, elección de los propios acontecimientos, para conseguir una composición perfectamente personal. (...) Estilo es elección entre lo que debe quedar en la página escrita y lo que debe ser omitido; entre lo que debe perecer y lo que debe sobrevivir (p. 237).

La obsesión por la elección tiene, probablemente, que ver con la profesión de crítico de pie de página, que, como dice Antonio Cándido en su entrevista, es una profesión de alto riesgo. Si elige mal, la reputación del crítico se compromete y, con ella, su empleo, su carrera.

Carpeaux enfrentó ese riesgo gallardamente, al sostener, antes que todos, el valor de algunos autores y de algunas obras, consideradas de mal gusto o mal escritas, por los mejores representantes de la crítica brasileña. Esa perspectiva amplia favorece la superación tanto de los preconceptos brasileños como europeos de la época, lo que le permite a Carpeaux valorar el barroco de las iglesias mineras, las obras de Antonio Francisco Lisboa (más conocido como Aleijadinho, escultor, tallador y arquitecto minero [NR]), el lenguaje híbrido de Juó Bananere o la poesía de Augusto dos Anjos.

Qué elegir en Carpeaux y por qué leer Carpeaux todavía hoy es una pregunta que se impone y que Alfredo Bosi responde concisa y enfáticamente, enumerando algunos ítems que pueden interesar a los jóvenes lectores:

1. Amplia erudición. Información abundante e idónea.
2. Arte de la interpretación, basada en un método histórico – estilístico dialectizado.
3. Sentido agudo de crítica social en perspectiva democrática, anticapitalista y cada vez más antiimperialista.

Su singularidad en el ámbito de la crítica y de la historiografía literaria consistiría para Bosi y muchos otros en haber “trascendido la cultura brasileña para acceder a las aguas profundas de la tradición occidental”. Carpeaux representaría “un divisor de aguas entre modos menores de leer y, no raramente, provincianos y una conciencia crítica poderosa de la literatura como sistema enraizado en la vida y en la historia de la sociedad. Conciencia poderosa encarna una pedagogía, una concepción, un método. Detallando ese método, Bosi dice además que el propio Carpeaux lo definía

como siendo estilístico – histórico, lo que significa: adherencia al texto, sondeo del estilo y de la perspectiva, atención al contexto social con el que el escritor interactúa dialécticamente, tratamiento de las relaciones entre texto y contexto sin el uní lateralismo de muchos sociólogos e historiadores, reconociendo la tensión entre el poeta y su mundo, para más allá del reflejo o espejo de lo social. Hay que percibir la actualidad de esto, que puede ser hasta fácil de formular, pero es muy difícil de realizar.

Como ejemplo del funcionamiento de ese método, Bosi destaca el análisis que Carpeaux realiza de la poesía de Carlos Drummond de Andrade, como la de un poeta de tensión máxima entre lirismo y compromiso social, en una adaptación creativa de las tesis de Adorno, sobre lírica y sociedad. Se subraya el papel conferido al humor, como desestabilizador de cualquier visión psicológica o política unilateral, en esta poesía, leída como, al mismo tiempo, profundamente lírica y radicalmente social.

Esta última idea, por su parte, nos lleva a dos (02) textos que queremos comentar brevemente, para terminar, como indicadores de algunas formulaciones que podemos considerar, en los términos de Brunn, algunas “perlas”, sobre todo en estos tiempos de demonización de la llamada literatura de elite y occidental.

2.2 El lector y el valor

Si la tradición viva es pedagogía y táctica, hay que preocuparse con el lector. Y aquí dos (02) cortas reseñas construyen el eje de una reflexión al mismo tiempo teórica y política. La primera reseña a destacar es la del libro de Richard Hoggart, *The uses of Literacy*, título traducido por Carpeaux como “O uso que os alfabetizados fazem da sua capacidade de ler” [El uso que los alfabetizados hacen de su capacidad de leer] (*Ensaíos reunidos I*. [Ensayos reunidos I] p. 758). El texto comenta los cambios de los últimos 30 o 40 años en la cultura, entendida en el sentido amplio, causadas por las *mass culture*, con la presencia masiva de novelas populares, difundidas en revistas o vendidas en quiscos y estaciones. Evitando caer en la demonización simple de la cultura de masa, como hicieron muchos conservadores o liberales, reaccionarios o marxistas, Carpeaux lee allí la identificación de “un materialismo virtuoso que no corrompe más afloja el alma” Reconoce que Hoggart tampoco la acusa, teniendo como principal objetivo colocar el dedo en los problemas educacionales, de alfabetización de buena calidad para todos. Y le interesa el hecho que estudiar esa literatura comercial “lleva al autor a sorprendentes conclusiones sobre la literatura propiamente dicha” (p. 759).

Le interesa, sobretodo, lo que llama “nueva situación espiritual que la literatura de masas al mismo tiempo crea y capta, con la fragmentación y simplificación del lenguaje, reconociendo el esfuerzo que los autores realizan para divertir y distraer lectores que no consiguen más concentrarse, leyendo en la diagonal, sin tiempo para comprender bien. Dice él: “Los autores son conscientes de eso. Escriben de tal modo que no es necesario comprender bien, sino que es suficiente adivinar. (...) Escribir así no es fácil.” Hoggart prestaría, así, sincero homenaje al talento y a la habilidad de esos autores comerciales. Pero sin disfrazar la falta evidente de profundidad con la que escriben.

Para Carpeaux, interesante es también constatar cómo una novela de gánsteres puede asemejarse a trechos de Hemingway y cómo puede haber semejanzas entre obras de literatura comercial y aquellas de Aldous Huxley, Somerset Maugham, Alec Waugh o Henry Green (p. 761). O, incluso, como algunos autores, por ejemplo Graham Greene, se sienten bien de los dos (02) lados de esa frontera incierta.

La gran literatura, nota Carpeaux, históricamente tuvo pocos lectores. En el inicio del siglo XIX, por ejemplo, Goethe y Schiller convivían con una población formada por un 80% de analfabetos. Lo nuevo ocurre ahora, cuando todos saben leer (naturalmente, en la Inglaterra de Hoggart) y disminuye sensiblemente el nivel de lo que se lee. Ese sería el ambiente en el que escribirían los escritores. La preocupación de Carpeaux también aquí es pedagógica, pero en el sentido político que piensa la educación para la ciudadanía, relativizando la importancia de lo que solo la elite lee o aprecia, sin mitificar lo que el resto de las personas lee o aprecia. Al contrario, reconociendo limitaciones en la oferta del mercado a la mayoría de los alfabetizados, nos invita indirectamente a luchar por el acceso a lo mejor para todos. Problema muy actual.

La reseña del libro de J.A. Richards, *Crítica Práctica*, en el texto titulado “Poesía e ideología”, permite pasar al otro polo de los lectores de modo igualmente dialéctico y problemático. Para Alfredo Bosi, ese es el primer ensayo dialéctico de Teoría literaria escrito en Brasil, destacándose así, como en otros textos del crítico, la concisión del método, “la búsqueda de lo perenne en lo que pasa y de lo fecho en lo que queda”, en una crítica, al mismo tiempo, fenomenológica y social.

Los lectores letrados serían, aparentemente, más exigentes y mejor preparados para la lectura de alta poesía, pero esa premisa es destruida por el famoso experimento

que Richards relata allí, una experiencia realizada con sesenta (60) personas por medio de una entrevista, a propósito de la lectura de trece (13) poemas elegidos sin nombre del autor, que deberían ser comentados por esos lectores, todos ellos, como dice Carpeaux, con cierto nivel de educación: estudiantes universitarios, médicos, abogados, jueces, profesores de lengua y literatura inglesa, escritores y hasta incluso críticos literarios. Los trece (13) poemas ingleses, pertenecían a autores consagrados y a otros desconocidos que publicaban en revistas de entretenimiento. La conclusión a la que llega Richards, al analizar las respuestas, es que la mayoría no sabía construir las frases ni reconocer el sentido lógico, o leían solo con sentimiento o sin ningún sentimiento, presentando una falta de capacidad de leer metáforas, y algunos reivindicando incluso un lenguaje más directo de los poetas. El diagnóstico del investigador es que las respuestas de los lectores se da a partir de lo que él denominó *stock responses*, es decir, un conjunto de expectativas e ideas preconcebidas, de estilos y valores dominantes.

Pero Carpeaux no condena a esos lectores, pues sabe que las dificultades de la poesía vienen más de las dificultades del mundo que de su evolución interna autónoma: “Lo que cambió, haciéndose más artificial, no fue propiamente la poesía, sino el mundo” (p. 279).

Lo más interesante es que, al reflexionar sobre la dificultad de leer poesía y la tensión de esta con la ideología, él recupera el concepto de la poesía pública, que se habría perdido después del romanticismo, abriéndose la posibilidad de reconquistarla a partir del modernismo. Así, la evolución de la poesía, del romanticismo al surrealismo, impuesta de afuera y no “autónoma, como acostumbra ser vista”, implicaría en la pérdida de su función pública (p. 279). Hugo habría sido un poeta público. Ya Baudelaire firmaría su aislamiento. El Parnasianismo y el Simbolismo habrían adoptado esa oposición, pero la segunda mitad del siglo XX estaría apuntando para la recuperación progresiva de ese carácter público.

Leyendo eso, podemos pensar que mucho de lo que se produce, del rap a la canción popular, donde la música se junta, por lo menos desde Vinicius de Moraes, en el caso brasileño, a la mejor poesía, parece ir en esa dirección, de una democratización sin bajar el nivel. Perlas, no para los pocos, sino para los muchos.²⁰

²⁰ Alusión al título de una canción de José Miguel Wisnik, que, por su parte, parodia la expresión elitista: “perlas a los cerdos”, donde se lee un profundo desprecio por las masas populares.

Concordando con Richards, Carpeaux observa que respondemos a la poesía del siglo XX con nuestras *stock responses* de lectores del siglo XIX: “La poesía moderna es incomprensible”, significa en la boca de los lectores: no es como la poesía romántica, no tiene, para nosotros, función pública (p. 279). Las ideologías estéticas serían opuestas a la comprensión de la poesía, que es vista como la suprema orden de las palabras, que nuestra actitud caótica no permite comprender. Penetrar. Y esa resistencia no sería ni solo intelectual ni puramente de orden emocional. Por eso la educación tendría poco resultado, y Carpeaux es más escéptico que Richards sobre la posibilidad de una solución por la escuela. O, por lo menos, por la pedagogía escolar tradicional, podríamos decir. Habría que pensar en otra pedagogía, que consiguiera desarrollar mecanismos para desbloquear nuestras “inhibiciones en fase de la poesía”. Por ejemplo, la inhibición de los sentimientos. Carpeaux nos llama la atención hacia el hecho que llorar en público en su época era feo, pero que, en el siglo XVIII, no lo era. La emoción fue siendo reservada al dominio de la vida privada y, como la poesía, deja de ser pública.

Carpeaux es suficientemente dialéctico para entender hasta la necesidad de las *stock responses* y no condenarlas indiscriminadamente, porque ellas se constituyen, en nosotros, como residuos de fondo poético de la humanidad y si estos faltasen completamente, “ninguna poesía, vieja o moderna, encontraría eco en nuestro espíritu”. Pero reconoce que esos residuos traen consigo la petrificación y la estandarización, mientras que la verdadera poesía sería contraria a la parálisis de las ideologías y camino hacia la divinidad. Travesía, como diría Guimarães Rosa.

Conclusión

Como trans-culturador, Carpeaux se preocupó en presentarles a los brasileños lo mejor que eligió de la literatura europea y en seleccionar lo que había de mejor a divulgar de la Literatura brasileña, para un público extranjero, queriendo contribuir tanto para la ampliación del repertorio en Brasil, como para la superación del desprecio por la literatura brasileña, ignorada en el exterior. Y estaba consciente de la dificultad de explicarla a quien no tiene la menor idea de lo que ella sea. Con ese problema nos identificamos necesariamente todos quienes trabajamos con esta literatura en Alemania. ¿Cómo enseñar literatura brasileña fuera de Brasil? ¿Cómo presentar a los extranjeros un Mario de Andrade, un Guimarães Rosa, pero también un João Simões Lopes Neto o

una Rachel de Queiroz? Y, yendo más allá de los lectores letrados, ¿cómo presentarles a los lectores semi-letrados de dentro y de fuera del país? ¿Cómo darles acceso lo mejor que se produjo en la literatura y en las artes consideradas privilegio de las elites? ¿Qué pedagogía y para qué tradición? ¿Qué elegir y cómo transmitirlo, o sea, qué tradición para qué pedagogía?

Carpeaux no nos da una respuesta directa. Al contrario, parece negar la importancia de la literatura en general, al proponer un enigma en el final de la vida. O sea, en tiempo de dictadura y de ruina de las tradiciones, una vez más, como repitiendo la historia de horror de la cual había huido hacía más de 40 años, nos sorprende al declarar que su interés ahora está lejos de la literatura. La declaración suena como un abandono de la actividad que ejerció toda su vida, para dedicarse a actividades más urgentes y prácticas. Pero Alfredo Bosi nos invita a interpretar creativamente el enigma, que también prefiero entender no como una recusa de la literatura, sino como un nuevo desafío a la recuperación del carácter público de la literatura y de la propia crítica. Una retomada de la tradición del crítico militante y de la función pedagógica – política que, perdida en la prensa, amenaza perderse también en la Universidad, porque esta se viene privatizando. Contra el extremo pragmatismo de esa Universidad y la extrema banalización del conocimiento en un mundo donde imperan las meras actitudes, Carpeaux nos inspira la voluntad (y la obligación) de continuar eligiendo y evaluando, de preferencia, atentos al anverso y al derecho de las obras, de las ideas y de los valores.

Referencias

BOSI, Alfredo. “Relendo Carpeaux”. In: CARPEAUX, Otto Maria: *Sobre Letras e Artes*. San Pablo: Nova Alexandria, 1992, p. 9-14.

_____. “Carpeaux e a dignidade das Letras”. En: *Céu, Infemo*. Ensaio de crítica literária e ideológica. San Pablo: 1988, p. 167-169.

BRUNN, Albert von. “Otto Maria Carpeaux: eine kafkaeske Flucht aus Europa”. En: GROBE, Sybille; SCHÖNBERGER, Axel (Org.). *Dulce et decorum est philologiam colere*: Festschrift für Dietrich Briesemeister zu seinem 65. Geburtstag. Berlín: DEE, 1999, p. 833-845.

CANDIDO, Antonio. “Dialética apaixonada”. En: *Recortes*. San Pablo, 2004, p. 89-95. (Publicado originalmente en *Leia Livros* (11) 13. San Pablo, 1979, p. 8-9)

_____. “Leidenschaftliche Dialektik”. En: *Literatur und Gesellschaft*. Org. por Ligia Chiappini. Aus dem Portugiesischen von Marcel Vejmelka. Frankfurt am Main: Vervuert Verlag, 2005, p. 39-44.

CARPEAUX, Otto María. *História da literatura ocidental*. Río de Janeiro: O Cruzeiro, 1959.

_____. Dialética da literatura brasileira. En: FURTADO, Celso. *Brasil: tempos modernos*. Río de Janeiro: Paz e Terra, 1968, p. 157-184.

_____. Dialektik der brasilianischen Literatur. En: FURTADO, Celso. *Brasilien Heute*, Athenaeum Verlag, 1971, del francés, *Temps Modernes*, 1967, también publicado en Brasil: *Tempos modernos*, Río de Janeiro: Paz e Terra, 1968, p. 119-128.

_____. *Reflexo e realidade*. Ensaíos. Río de Janeiro: Fontana, 1968.

_____. *Ensaíos reunidos- 1942-1978*. Vol I. Río de Janeiro: Topbooks, UniverCidade, 1999. (Org. e introducción de Olavo de Carvalho)

_____. *Ensaíos reunidos -1946-1971*. Vol 11. Río de Janeiro: Topbooks, UniverCidade, 2005. (Org. e introducción de Olavo de Carvalho)

_____. *Pequena Bibliografia Critica da Literatura Brasileira*. (Nueva con un apéndice de Assis Brasil, incluyendo 47 nuevos escritores). Río de Janeiro, s/d.

_____. *Sobre letras e artes* (Org. de Alfredo Bosi). San Pablo: Nova Alexandria, 1992.

CARVALHAL, Tânia Franco. A intermediação da memória: Otto Maria Carpeaux. En: *II Congresso Abralic - Literatura e Memória Cultural*. Belo Horizonte, 1990, p. 85-95.

KESTLER, Izabela Maria. *Die Exilliteratur und das Exil der deutschsprachigen Schriftsteller und Publizisten in Brasilien*. Frankfurt am Main: Lang, 1992.

_____. *O exílio no paraíso perdido*. Intelectuais da fala alemã no Brasil En: *Veredas*. Río de Janeiro, abril 2001, p. 12-17.

MALHEIROS, María do Carmo Fleury. *Um diálogo crítico: Otto Maria Carpeaux e as ciências do espírito*. San Pablo, USP, 1992 (Disertación de Maestría).

MOREIRA, Marcos. Um judeu no vaticano. En: *Veredas*, marzo 2000, Río de Janeiro, pp. 16-19.

VEJMELKA, Marcel. Dialektik der brasilianischen Literatur-kulturelle Aneignung und Vermittlung bei Otto Maria Carpeaux. En: *Martius-Staden-Jahrbuch*, N° 53 (Orgs. Rainer Domschke, Eckhard E. Kupfer, Renata S. G. Kutschat, Martina Merklinger, Joachim Tieman) 2006, p. 265-284.

_____. Annäherungen an die brasilianische Kultur: Anatol Rosenfelds frühe Beiträge zu den Staden-Jahrbüchern 1954-56. In: DOMSCHKE, Rainer et. al. (Org.). *Martius-Staden-Jahrbuch*, 2007, N° 54, p. 79-102.